



MADRID FOOT-BALL CLUB

madas en el campo del «Madrid», y no pasará mucho tiempo sin que presentemos las tomadas en el «New» y el «Moncloa».

**

Por cierto, ahora que hablo de Sociedades nuevas, que uno de los primeros inconvenientes con que tropiezan éstas para su fundación y ejercicio es el conocimiento metódico de las reglas del juego. No sólo es necesaria la actividad de un *foot-ballista* para introducir este deporte en una población, sino que prácticamente ha de enseñarse á los novicios el procedimiento del juego y sus reglas principales. De aquí resulta que, por muy buena voluntad que el *maestro* tenga, al cabo de poco tiempo cada Sociedad, ó por lo menos cada población, guarda unas leyes y reglas que, si bien en general son siempre las mismas, en multitud de detalles difieren unas de otras, dando lugar á confusión; confusión que se debe evitar para cuando se encuentren frente á frente Sociedades de distintas regiones, prontas á medir sus fuerzas. Esto no se consigue más que redactando un reglamento general y definitivo, ó por lo menos, provisionalmente, ajustándose á lo ya existente.

Ha llegado á nuestras manos un reglamento insertado á continuación de los estatutos del «Madrid», donde con la mayor claridad y precisión se expone la manera de hacer el juego, explicando casos, modo de limitar el campo, etc., etc.; completado con una definición de los términos más usados; el folleto es tan completo por su contenido como por lo elegante de la edición, ejecutada y cedida graciosamente (según tenemos entendido) por la tan acreditada casa de D. Julián Palacios, y estamos seguros de interpretar un deseo de todos los Clubs nuevos, rogando al «Madrid» que proporcione un ejemplar á toda Sociedad que lo solicite, pues no conocemos otra manera de adquirirlo, porque no se vende.

Si dicho Club está dispuesto á hacerlo, cuente por lo pronto con un pedido, pues no podemos ocultar que nos han hecho el encargo.

Y no va más. Pronto daremos cuenta de los muchos partidos que ya se anuncian entre las Sociedades de Madrid. Y ¡mucho cuidado con el «Moncloa» y el «Español!», pues nos consta que no descansan y están dispuestos á dar guerra.

Espectáculos

Mientras los del género *chico* llevan una vida monótona y casi expirante, la lucha comenzó entre Price y el Lírico, los dos de género *decente*, por fortuna.

El Lírico estrena á diario; y si Cereceda hubiese reforzado su compañía con gente capaz de llamar la atención, para dar también algún descanso á los que están siempre en la brecha, como sucede con Reyes y la señora Anaya, que tan brillante campaña lleva este año,

el resultado para dentro de pocos días hubiera sido más tangible, taquillescamente hablando.

En Price, más precavido, hace el empresario todo lo contrario: va *piano*, pero va *sano* y, por tanto, irá *lontano*; se preparan estrenos, y sin desdeñar ni renunciar al repertorio antiguo, veremos el esfuerzo de los veteranos y de gente joven que se aprestan á la lucha por la resurrección de la *ópera cómica* española, llamada

zarzuela por lo que todos sabemos.

—En el teatro Español sigue la inteligente pareja preparando estrenos y labor, al mismo tiempo que hacen selección del elemento joven allí reunido.

Maria y Fernando cosecharán triunfos y dinero, porque es grande la expectación que reina en el público; *jet pour cause!*

—Pronto tendremos abierto el abono para el teatro Real. El amigo Arana merece la cruz esa que están dando á todo el mundo; valor se necesita para tomar el arriendo del coliseo de la Opera con idénticas condiciones en que Paris lo tenía.

En el Ministerio de Instrucción pública no se ha tenido ni aun el pudor de suprimir el enorme *tifus* oficial que por parte de aquel centro se ejerce sobre el teatro Real, y que sube á una cifra que no hemos de precisar; eso es un abuso indigno, hágalo quien lo haga, y esa es la consecuencia de que ciertas cosas no pasen por el tamiz de las corporaciones constituidas para eso.

¿Qué derecho hay para exigir al empresario tan espantoso número de localidades?

Ya que no se pueda conceder una subvención necesaria si han de ponerse los espectáculos con decoro y cual sucede en otros países, ¿á qué cobrar ese arriendo, y sobre todo á qué privar al empresario de lo que debe ser suyo? Todo esto revela tal fondo de torpeza y de inmoralidad, que da asco; si, asco. Volveremos sobre esto.

—El sábado último celebró su velada la Sociedad artística *La Amistad Recreativa*, en el Salón Zorrilla, poniendo en escena *El Gran Galeoto*, en cuyo desempeño se distinguieron la señora de Gracia y los señores Rodríguez y Pantoja. Los demás, cumplieron.

En tercer lugar se estrenó un entremés titulado *El Revoco*, original de D. Ramón Pereda, al cual hemos tenido ocasión de aplaudir en varias ocasiones.

Mi enhorabuena al Sr. Pereda y á los que tomaron parte en el desempeño de la obra, y muy especialmente á la señorita Laussón, que dijo muy bien su papel.

Ramiro.



MADRID FOOT-BALL CLUB (Fot. del aficionado Sr. Giralt)

Adornos de cabeza para señora, primera casa en el mundo; novedades cada tres días. Thomas, Sevilla, 3. Precios reducidos.

M. ROMERO, impresor.—Calle de la Libertad, 31.